

El reto de reconstituir procesos migratorios. Diferentes modelos de migraciones francesas en la diócesis de Girona en la época moderna

The challenge of reconstituting migratory processes. Different model of French migrations in the diocese of Girona in the modern era.

FECHA DE RECEPCIÓN: 30/11/2021
ACEPTACIÓN: 26/10/2022

Arnau Barquer Cerdà ^a

Rosa Congost Colomer ^b

Céline Mutos-Xicola ^c

Palabras clave

Migración francesa
Registro de hipotecas
Girona
Trabajadores rurales
Serradores
Industria corcho taponera
Mediería de algodón

Resumen

En 1960, los jóvenes Nadal y Giralt abrieron la puerta al estudio de la migración francesa a Cataluña en los siglos XVI y XVII, un fenómeno cuya magnitud había pasado desapercibida hasta entonces. En este artículo, centrado en la región de Girona, insistiremos en la necesidad de considerar el impacto de aquel proceso en las estructuras sociales y económicas, poniendo especial énfasis en los trabajadores y los serradores, dos colectivos que ya habían reclamado la atención de Nadal y Giralt. La prolongación del estudio hasta fines del siglo XVIII permitirá caracterizar otro modelo de inmigración francesa, relacionado con la primera industrialización, otro de los grandes temas de Nadal, para los casos de la industria corcho taponera y la mediería de algodón. El conjunto de experiencias analizadas llevará a los autores a reflexionar sobre la necesidad de discernir, en cualquier proceso migratorio, sobre las fuentes y los métodos de investigación más adecuados para su detección y correcta reconstrucción histórica.

Key words

French migration
Registry of deeds
Girona
Rural workers
Sawyer
Cork industry
Stocking industry

Abstract

In 1960, the young J. Nadal and E. Giralt paved the way for the study of French migration to Catalonia in the sixteenth and seventeenth centuries, the magnitude of which had gone unnoticed until then. In this article, focused on the region of Girona, we stress the need to consider the impact of that process on social and economic structures, with special emphasis on workers and sawmillers, two groups that had already received attention from Nadal and Giralt. The extension of our coverage until the end of the eighteenth century allows us to present another model of French immigration, related to the first wave of Catalan industrialization, another of Nadal's favorite subjects, here focused on the cork industry and cotton stocking-knitting. The experiences analyzed will lead the authors to reflect on the need to discern, in any migratory process, the most appropriate sources and research methods for their detection and correct historical reconstruction.

* Publicación vinculada al proyecto del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y del FEDER: «¿Cambio social sin grupos sociales? El seguimiento de trayectorias colectivas en el pasado desde una perspectiva relacional (siglos XIV-XX)» (PGC2018-096350-B-I00).

a Centre de Recerca d'Història Rural

b Universitat de Girona. rosa.congost@udg.edu



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento - Compartir Igual 4.0 Internacional ©Arnau Barquer Cerdà, ©Rosa Congost Colomer y ©Céline Mutos-Xicola

Demografía histórica e historia económica. Concretemos un poco más: inmigración francesa en la Cataluña moderna e industrialización en la Cataluña y la España contemporáneas. Cualquier síntesis de la larga trayectoria académica de Jordi Nadal tiene que contemplar estas dos facetas de su obra investigadora. En esta comunicación, centrada en la región de Girona, la región en la que al interés historiográfico se unían los antecedentes familiares –e industriales– de Jordi Nadal, proponemos enlazarlas, a partir de la relectura de su obra y de algunas investigaciones recientes y en curso, algunas de ellas realizadas por los autores de esta comunicación, que estamos seguros él habría seguido con interés.

Empecemos por el primer tema. ¿Hace falta insistir sobre la relevancia de sus obras sobre la inmigración francesa en los siglos XVI y XVII? Ninguno de sus dos autores es considerado hoy como historiador estrictamente modernista, pero pocas obras han ejercido tanto impacto en la historiografía moderna de Cataluña como el libro *La population catalane de 1553 à 1717. L'immigration française*. Es fácil imaginar la satisfacción que debió invadir a los jóvenes historiadores Emili Giralt y Jordi Nadal ante la constatación de la presencia impresionante de inmigrantes franceses, día tras día, en la consulta de los archivos parroquiales catalanes, en una época, hay que decirlo, en que esta no era tan fácil como en la actualidad. Después de 1960, la importancia de la inmigración francesa en los siglos XVI y XVII ha sido destacada en numerosas investigaciones sobre la Cataluña moderna y también fuera de Cataluña, y todos sus autores reconocen la influencia de aquella obra (Amengual Bibiloni 2018; Capdevila 2014; Gual i Vilà 1991; Millàs i Castellví 2005; Salas Auséns 2009).

Una parte de este artículo tratará sobre la inmigración francesa en la región de Girona en los siglos XVI y XVII. Si bien entre los registros sacramentales consultados por Nadal y Giralt había algunos de parroquias de la diócesis de Girona, como la parroquia natal de Jordi Nadal, Cassà de la Selva, Cadaqués y, especialmente Palamós, y en la Matrícula de franceses registrados en el litoral catalán en 1637, también había referencias a los pueblos de la Costa Brava, hasta hace muy poco no se había llevado a término una investigación sobre el conjunto de la diócesis de Girona. Nos referimos a la tesis doctoral de uno de los firmantes de este artículo, aún inédita, que fue leída en los inicios de 2019¹. Este trabajo, como veremos, se ha beneficiado de la existencia de una fuente que centraliza la información sobre los matrimonios contraídos por novios franceses de toda la diócesis de Girona, para el período comprendido entre 1593 y 1640. Además, su autor tuvo especial interés en enlazar las noticias entresacadas de aquella fuente no solo con los registros parroquiales, sino con documentación notarial del mismo territorio, lo que le permitió incidir en la influencia de la inmigración francesa en las estructuras sociales y económicas de la región. La misma voluntad de relacionar los movimientos migratorios con las estructuras sociales dominará el conjunto de este trabajo.

1 Arnau Barquer leyó su tesis en la Universidad de Girona en enero de 2019, bajo el título «*Vísch de mon treball y seguint los amos*». Francesos i *treballadors* a la Catalunya de mas (bisbat de Girona, ss. XVI-XVII)

Dedicaremos los dos primeros apartados de este artículo a dos interrogantes abiertos por la investigación de Nadal y Giralt en torno a ese tipo de influencia, poniendo especial atención en las actividades socioeconómicas de los inmigrantes franceses en aquel período: el primero se centrará en la importancia y el rol de los etiquetados como «trabajadores» en la documentación de la región de Girona. El segundo tratará sobre un colectivo concreto, el de los serradores. En ambos casos prolongaremos nuestras reflexiones hasta el siglo XVIII, lo que nos permitirá enlazar con el tercer apartado, en el que, sin abandonar la interacción entre migraciones francesas y actividades socio-económicas, esbozaremos las características de la inmigración francesa que acompañó el surgimiento en la región de nuevas industrias en la segunda mitad del siglo XVIII. Lo haremos a partir del estudio pormenorizado de la emergencia de la mediería de algodón en Tortellà realizado por otra de las firmantes de este artículo, en el marco de una tesis doctoral en curso². Ello nos permitirá reconstruir un proceso migratorio muy distinto del ocurrido en los siglos anteriores, pero bastante parecido al que sugieren, para la misma región, los estudios realizados sobre los orígenes de la industria corcho taponera, evocados por el mismo Jordi Nadal en el libro publicado en 2012, junto a Pere Sala, sobre los orígenes catalanes de esta industria en Portugal en el siglo XIX.

Dado que en cada uno de los apartados procuraremos tener en cuenta las investigaciones y las reflexiones de Jordi Nadal, nos será fácil retomarla en las conclusiones de este artículo, en las que, tras sintetizar las principales diferencias entre los distintos procesos de inmigración entrevistados, y observar la escasa información proporcionada por los registros matrimoniales en el caso de los industriales especializados, pondremos especial énfasis en la necesidad de explorar y discernir, en cada caso, las fuentes más adecuadas para la reconstrucción histórica de procesos migratorios.

LOS «TRABAJADORES» DE LA REGIÓN DE GIRONA: LAS VENTAJAS DERIVADAS DEL USO DE UNA ETIQUETA SOCIOPROFESIONAL.

En líneas generales, el proceso de inmigración francesa vivido en los siglos XVI y XVII en la región de Girona parece confirmar las tendencias señaladas por Nadal y Giralt en su estudio pionero. Los datos obtenidos del estudio de seis parroquias del obispado (Amer, Banyoles, Besalú, Cassà de la Selva, La Bisbal y Castelló d'Empúries) indican que el porcentaje de novios franceses supera el 16% en las dos primeras décadas del siglo XVII y desciende por debajo del 10% en las décadas siguientes². La mayoría de los estudios sobre la inmigración francesa realizada en otras regiones también reportan porcentajes entre el 10 y el 20% de novios franceses en los registros parroquiales (Capdevila 2014; Dantí i Riu 1986; Gual i Vilà 1991; Millàs i Castellví 2005) para las épocas

2 Céline Mutos-Xicola leyó su tesis en la Universidad de Girona junio 2022, bajo el título «Dans l'ombre du démarrage industriel : les manufactures des maisons de charité. L'hospice de Gérone et la bonneterie de coton en Catalogne (1750-1830).»

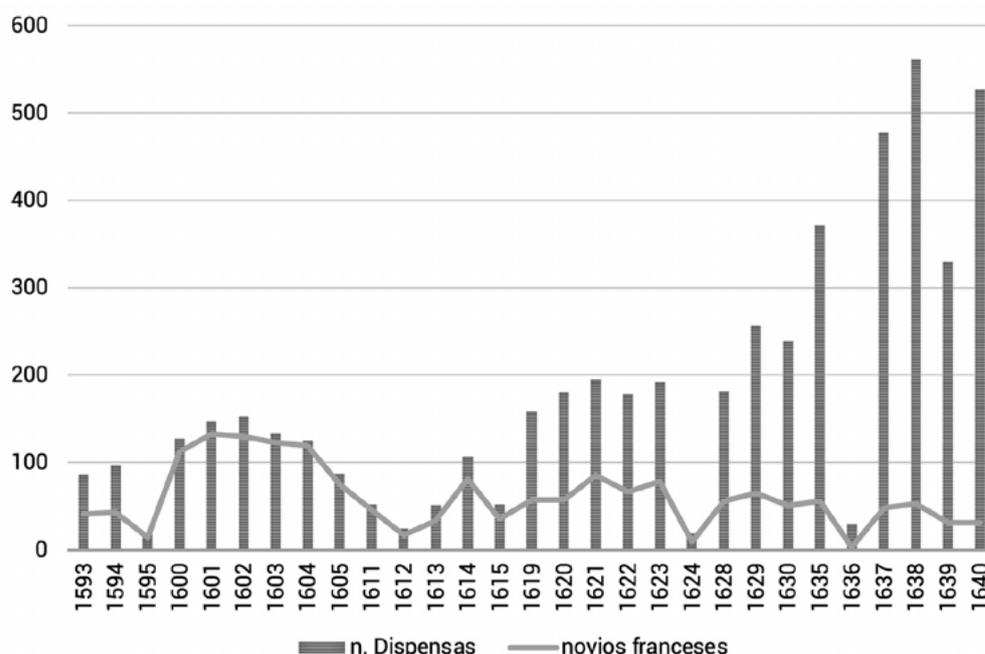
de plenitud, momento que Nadal y Giralt identificaron entre mediados del siglo XVI y los primeros decenios del XVII. A partir de este momento, la corriente migratoria empezaría a decrecer y ya acontecería testimonial a mediados del siglo XVII, en el contexto de los avatares bélicos y económicos del periodo.

Pero ha sido gracias a la exploración de una nueva fuente sobre los enlaces matrimoniales que abarca el conjunto del obispado de Girona y proporciona información sobre los oficios de los inmigrantes –en mayor medida que los registros de matrimonios– la que nos ha permitido conocer mejor los patrones de asentamiento de los inmigrantes franceses y, en concreto, de los «trabajadores», que es una de las etiquetas que llamó la atención de Nadal y Giralt, en esta región. Será necesario dedicar unas palabras a esta fuente.

La fuente de las Dispensas de proclamas tiene sus orígenes en el contexto de los debates del Concilio de Trento, que sancionó algunos elementos formales relacionados con el acceso al sacramento del matrimonio en tres aspectos: la publicidad, la celebración y el consentimiento paterno que hacían del matrimonio un hecho legal (Ghirardi i Irigoyen López 2009). El primer aspecto, la publicidad, obligaba promulgar amonestaciones para informar al conjunto de la comunidad la realización del hecho sacramental, lo que en la práctica significaba que el párroco de cada parroquia en la que los contrayentes hubieran habitado tuviera que anunciar tres domingos consecutivos la celebración del enlace. En cada una de estas amonestaciones dominicales, cada uno de los feligreses podía manifestar su disconformidad exponiendo la existencia de impedimentos para la celebración del matrimonio.

Los novios podían solicitar la dispensa de estas amonestaciones. En su solicitud, el solicitante (mayoritariamente el novio, a pesar de que no es extraño encontrar mujeres) tenía que demostrar que no reunía ninguna de las condiciones consideradas como impedimentos (largamente detalladas en las resoluciones tridentinas), a menudo con la declaración jurada de dos o más testigos. Una vez obtenidas las informaciones, las cuales podían hacer referencia al estado civil, oficio, procedencia y edad del solicitante, el vicario general autorizaba la cesión de la dispensa³. Hasta finales de la primera década del siglo XVII, en la portada de los libros se pueden leer como títulos *liber informatiorum gallum* o «libro de información para casarse franceses», entre otros ejemplos. Si bien no tenemos constancia de ningún edicto especial del obispo de Girona que obligara a los pretendientes provenientes del Reino de Francia a pedir una licencia, sabemos que en una de las sesiones del Concilio de Trento, concretamente la XXIV en su capítulo VII, se alertó sobre los casamientos de hombres «que vagan» y la necesidad, por cautela, que se hicieran ciertas investigaciones, así como la obligatoriedad que se casasen con una licencia. Así pues, en los registros analizados que van de 1593 (primer año del cual disponemos registros) hasta 1620, aproximadamente, hay una altísima representación de novios franceses que tenderá a disminuir. Con el tiempo, se extenderá el uso de las dispensas como trámite para la contratación matrimonial al conjunto de la población (Congost et al. 2013), lo que nos permitirá el uso de la misma fuente para el siglo XVIII.

3 Véase (Congost et al. 2013) para los usos de la fuente para la historia económica y social, más allá del caso que aquí nos ocupa.

Gráfico 1**Total de expedientes de dispensas entre 1593 y 1640 y presencia de novios franceses.**

Fuente: Arxiu Diocesà de Girona, Dispenses de proclames.

En el gráfico 1 podemos ver como se distribuyen los 5.553 expedientes localizados entre 1593 y 1640 y el total de novios franceses que aparecen en ellos. No hay sorpresas en cuanto a la cronología. Los datos de las dispensas, como antes hemos visto que lo hacían los datos de los archivos parroquiales consultados, señalan que el flujo migratorio sigue en términos generales los ritmos planteados en su inicio por Nadal y Giralt, confirmado más tarde por la mayoría de estudios sobre el fenómeno en otras regiones catalanas. Estos sitúan una fase de inicio y ascenso de la corriente migratoria durante la primera mitad y mediados del siglo XVI, una fase de plenitud durante la segunda mitad del quinientos y los primeros decenios del XVII y una última fase de declive a partir de la tercera década del XVII, coincidente con la crisis económica, las tensiones geopolíticas y la escalada bélica entre la Corona Hispánica y el Reino de Francia, que mantuvo una afectación particular en el nordeste catalán, así como crisis de mortalidad como la causada por la epidemia de 1650.

El uso de las dispensas de proclamas permite cartografiar el fenómeno en el conjunto del obispado de Girona y caracterizar el perfil socioprofesional de los inmigrantes. Recordemos que Nadal y Giralt se habían basado sobre todo en la Matrícula de franceses de 1637, que afectaba solo los pueblos del litoral, para tratar esta faceta. Examinando esta fuente Nadal y Giralt repararon en el uso de etiquetas distintas en los protocolos notariales de las diferentes áreas geográficas. En la región de Girona se distinguía entre los «pagesos» y los «treballadors» de un modo distinto a cómo eran utilizadas estas etiquetas en las regiones situadas más al Sur. El resultado se reflejaba en la forma de presentar los resultados de la investigación. Nadal y Giralt advirtieron sobre la imposibilidad de sumar los datos relativos a los cada uno de esos dos grupos mayoritarios –«pagesos» y «treba-

lladors»– en su estudio sobre la Matrícula de 1637, con estas palabras:

Presque la moitié des Français immatriculés en 1637 (43,82%) déclarèrent se livrer aux travaux des champs. Cette proportion, qui est la plus élevée, pèche par défaut encore. Alors que les notaires qui dressèrent les actes sur la Costa de Llevant et celle de Ponent inscrivent sous le terme «labrador» toute personne qui se consacrait à l'agriculture, sur la côte roussillonnaise et sur celle de Gérone ils distinguèrent seulement sous le vocable «pagés» les individus qui, propriétaires ou simples locataires de la terre, la cultivaient de toute façon, pour leur compte. Les autres Français employés comme ouvriers agricoles et qui à partir de Malgrat auraient été également compris dans la catégorie des «labradores», figurent, par contre, entre Salces et Blanes, comme simples «treballadors», sans être distingués des autres salariés.

En résumé : dans les deux secteurs nordiques du littoral, nous pouvons reconnaître les authentiques «pagesos», mais non les ouvriers agricoles. Sans les secteurs méridionaux, par contre, nous reconnaissons la masse des agriculteurs, sans pouvoir détacher d'entre eux les véritables paysans. Les difficultés se montrent au moment d'établir la statistique d'ensemble pour tout le littoral catalan, unissant les données les unes avec les autres⁴. (Nadal y Giralt, 1960, p.135)

En el mismo cuadro en que Nadal y Giralt recogen estos datos, figuran como «trabajo indeterminado» los porcentajes que los coetáneos atribuían a los «trabajadores». Para poder comparar la presencia de personas dedicadas a las actividades agrarias en las distintas áreas de inmigración, Nadal y Giralt proponen sumar los efectivos de los trabajadores de la Costa Roja y la Costa Brava a la de los «pagesos», asumiendo el riesgo que implica calificar como «trabajadores agrarios» a individuos de los que sólo sabíamos que eran trabajadores. En 1960, en opinión de los autores, los conocimientos de la Cataluña moderna impedían ir mucho más allá: «la confirmation de notre hypothèse exigerait une connaissance de l'économie catalane de l'époque qui est tout à fait impossible». Pero ello no les impide insistir en la necesidad de aclarar este punto:

Sous un autre aspect, l'assimilation de la majorité des Français enregistrés comme simple «treballadors» à ceux qui, avec plus de précision, le furent comme «pagesos», nous permet une conclusion importante par rapport à la catégorie sociale de ces gens occupés aux travaux des champs. L'acception «treballadors», applicable à la majorité d'entre eux, signifie qu'ils ne constituaient pas l'élite de la population rurale, mais bien un prolétariat aux gages des seigneurs ou locataires de la terre. (Nadal y Giralt, 1960, p.136)

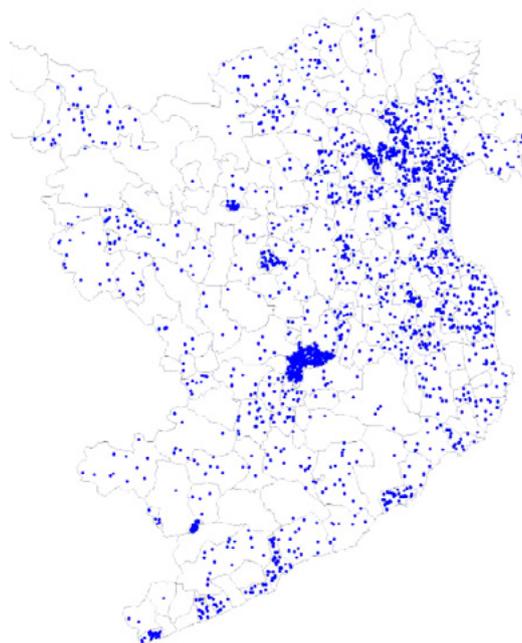
Las palabras de Nadal y Giralt indican un problema que siglo y medio más tarde también dificultará la comparación en los datos socioprofesionales del censo de Floridablanca. Pero numerosas investigaciones realizadas a partir de la documentación notarial en el campo de la historia agraria, en parte gracias al impulso que dio a estos estudios Emili Giralt, han permitido constatar, en el medio siglo transcurrido desde las palabras de Nadal y Giralt que, ya en la época medieval, en gran parte de la llamada Catalunya Vella, la Cata-

4 Un 43,82% de los franceses matriculados en 1637 declaran dedicarse a la agricultura, pero solo un 10,82% de los residentes en la Costa Roja (10,82%) y un 8,38% en la Costa Brava (8,38%). En cambio, lo hicieron un 81,5% de la Costa de Levante (81,5%) y un 45,7% en la Costa de Poniente (45,7%).

luña de los masos, la condición de «pagès» se hallaba claramente asociada a la condición de «pagès de remensa de un mas y ni los notarios ni los párrocos de la diócesis abandonaron esta tradición⁵. Como veremos a continuación, a lo largo del siglo XVIII, en la región de Girona, los trabajadores fueron incrementando su presencia hasta superar con creces al número de payeses. Los resultados procedentes de la investigación sobre la inmigración francesa de los siglos XVI y XVII en el obispado de Girona sugieren que la inmigración francesa jugó un papel importante en la consolidación de esta polarización social.

Avancemos un poco más. Si una cosa ha evidenciado la multitud de trabajos sobre la inmigración francesa, ha sido la heterogeneidad en cuanto a la distribución de los recién llegados. Como hemos dicho, la principal ventaja comparativa de las dispensas como fuente de estudio de la inmigración respecto a los registros parroquiales, de carácter forzosamente local, es el tipo de aproximación regional que permite cartografiar la distribución territorial de los inmigrantes franceses para toda la diócesis de Girona. Los novios franceses documentados en los libros de dispensas se distribuyen principalmente en la ciudad de Girona y su *hinterland* y en las comarcas del Alt y Baix Empordà (Mapa 1).⁶

Mapa 1
Distribución de novios franceses.



Fuente: Arxiu Diocesà de Girona, Dispenses de Proclames.

⁵ De hecho, en la parte del Maresme de la diócesis de Girona se mantendría esta división; en cambio, en el Maresme estudiado por Alejandra Capdevila, la idea de trabajador o jornalero parece asociarse a los jornaleros agrarios y, en el caso de los inmigrantes franceses, a la migración estacional.

⁶ Para el total de novios franceses, entre los años 1593-1640 los pueblos del Alt Empordà concentran un 34% de los novios, los del Gironès, un 26%, y los del Baix Empordà, un 14%. La Selva (11%), Garrotxa y Maresme (ambos 5%), Pla de l'Estany (3%) y finalmente el Ripollès con un 2%. Hay que tener en cuenta que las parroquias de las actuales comarcas del Maresme y del Ripollès se encontraban entonces divididas entre los obispados de Girona y Barcelona. Así pues, estos porcentajes no son significativos solo de la presencia de franceses en las parroquias pertenecientes a la diócesis gerundense.

Los datos obtenidos permiten determinar distintos patrones de asentamiento de los inmigrantes. En algunos casos su presencia se sitúa alrededor de la atracción que ejercen los cascos urbanos. Es el caso de la ciudad de Girona, donde se encuentran el 65% de los franceses que hemos identificado para la actual comarca del Gironès. Este tipo de fenómeno ha servido para argumentar que la inmigración francesa tuvo un peso relativo en cuanto al enderezamiento demográfico de la población catalana de época moderna, dado que al dirigirse o «sentirse atraída» por aquellas áreas más potentes en poblamiento, su distribución por las zonas rurales y de poblamiento disperso habría sido muy menor, así como su impacto. Pero esta aseveración necesita ser matizada para el caso del obispado de Girona, donde una buena porción de los inmigrantes franceses se sitúa en las actuales comarcas del Alto y Bajo Ampurdán. Si analizamos cuántos de estos inmigrantes van a parar a los núcleos de población más importantes (que nosotros hemos situado por encima de los 200 fuegos según el fogaje de 1553)⁷ vemos que su porcentaje sobre el total de inmigrantes en las dos comarcas solo agrupa un 33% del total. Estamos viendo pues que un 67% de los inmigrantes franceses presentes en la región se distribuiría por áreas de poblamiento menor, y en gran medida disperso.

Pero es posible explicar estos patrones de distribución heterogéneos sin, por eso, desmarcarnos de los consensos generales. Nadal y Giralt plantearon que la inmigración, como es lógico, se dirigiría hacia aquellas áreas más dinámicas y con mayores oportunidades y que estas áreas no tenían que ser necesariamente urbanas. La hipótesis de que los trabajadores fuesen trabajadores agrarios, que Nadal y Giralt plantearon a partir de la Matrícula de los pueblos del litoral, se confirma cuando la confrontamos con la información proporcionada por las dispensas. Éstas, en mayor medida que los registros parroquiales, nos indican la condición socioprofesional de los novios franceses. En el gráfico 2, aparecen agrupados en siete categorías: trabajador, rentista, profesional, labrador, oficio de mar, comerciante y artesano. Vamos a centrar nuestra atención en las etiquetas relativas a las actividades agropecuarias no autónomas, como la de bracero, porquerizo, *eugasser* o pastor, pero también y especialmente (dado que supone el 97% de los individuos agrupados) a la etiqueta ya mencionada de *treballador* (o *laborator*).

Los *treballadors* son figuras con unas características propias que podríamos identificar con el jornalerismo agrario, ya que, tal y como aparece en la Matrícula de franceses de 1637, aquellos individuos que se identifican afirman «ir detrás los amos» y «vivir de su trabajo yendo detrás el jornal»⁸. Se trata en un grupo social muy documentado en la región de Girona en épocas posteriores, que experimenta un gran auge en la segunda mitad del siglo XVIII⁹. Lamentablemente, como Nadal y Giralt ya advirtieron,

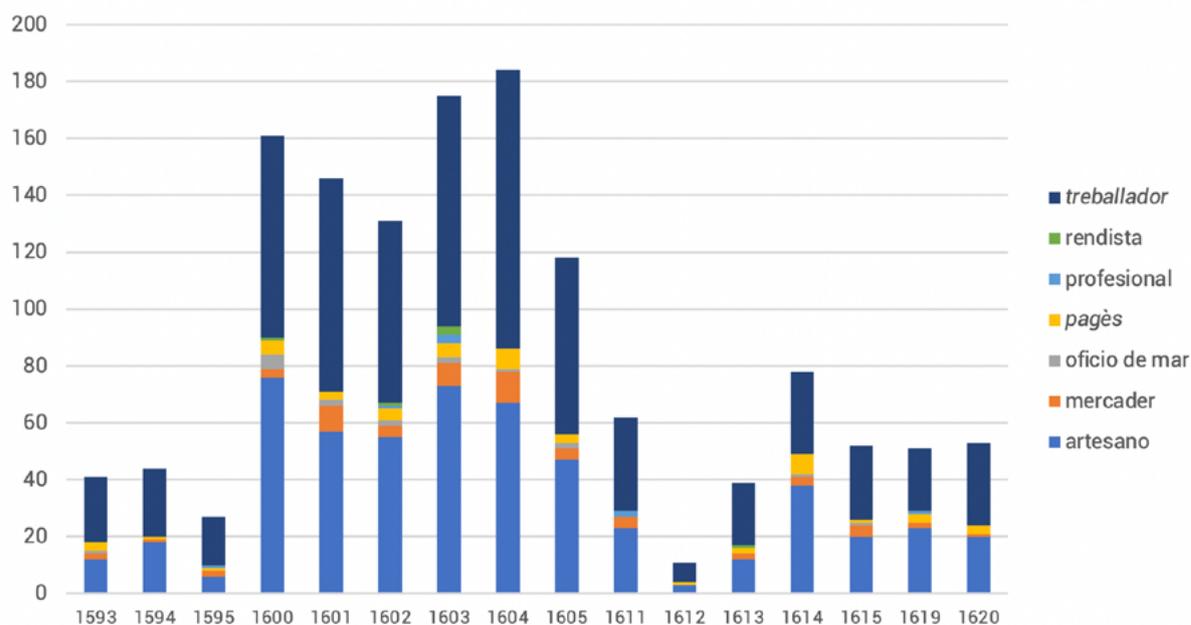
7 Se trata de las villas de Castelló d'Empúries, Peralada, Figueres y Roses.

8 Para una valoración de la etiqueta de *treballador* en el período, puede consultarse (Barquer i Cerdà 2018, 2021 (en prensa)).

9 Miquel Planas ya advertía de su presencia apabullante en algunas parroquias ampurdanesas (Planas 1985) y Rosa Congost lo identificó como un grupo muy vinculado al crecimiento demográfico característico de la centuria (Congost 1990).

no encuentra correspondencia en el resto de zonas del Principado¹⁰ donde individuos de un status similar aparecen bajo la etiqueta de «pagès» (o labrador, en el caso de la Matrícula de franceses) que en la región de Girona continuaría reservándose, como ya hemos dicho, a la tenencia de un *mas*, ya sea en propiedad como detentor del dominio útil, o como masovero.

Gráfico 2
Total novios franceses según ocupación declarada.



Fuente: Arxiu Diocesà de Girona, Dispenses de proclames.

Para el conjunto del obispado los trabajadores superan, algunos años, el 50% de los inmigrantes y el papel de los «pagesos» es minoritario. Los porcentajes serían mucho más elevados si centráramos nuestra atención en las comarcas ampurdanesas. Los datos proporcionados por la Matrícula de franceses, que actúa como un excepcional registro de *stock* de población, en una época donde solo podemos hacer aproximaciones de flujo, confirman que las dos etiquetas no reflejan diferentes etapas del ciclo de vida de unos mismos individuos. Según la Matrícula, en el caso de los franceses que confiesan ser casados (53%), el porcentaje de trabajadores es del 58,33% y en cuanto a los viudos, el porcentaje de trabajadores vuelve a crecer hasta casi dos tercios (67%). A una conclusión parecida han llegado algunos estudios que han tratado la misma problemática en el siglo XVIII.

La enorme presencia de *treballadors* refuerza la tesis de una fuerte demanda

¹⁰ Es una etiqueta que, por ejemplo, solo aparece en la Matrícula de franceses en el Cuaderno 3, que corresponde a la franja que va de Llançà a Blanes.

de mano de obra en las tierras de *mas*. Ya Ramon de Abadal, en su prólogo en el libro de Jordi Nadal sobre la inmigración francesa a Mataró, editado en forma de opúsculo, afirma que la aportación económica que harían estos recién llegados del Reino de Francia sería un pilar fundamental por el enderezamiento de la economía catalana durante los siglos XVI y XVII y un elemento imprescindible para poner las bases del que él denominó «la estructura típica de Cataluña», esto es, la Cataluña de *mas* (Abadal i de Vinyals 1965).

Los registros de matrimonios –tanto los parroquiales, como los que nos proporcionan las series de dispensas– no son los únicos testimonios de la presencia de inmigrantes franceses y de trabajadores. La documentación notarial permite detectar una presencia importante de franceses en algunas parroquias desde mediados de siglo XVI. Es el caso de Castelló d'Empúries, donde Josep Colls ha documentado a través de los archivos notariales una presencia constante y creciente de franceses entre testigos y protagonistas de varios registros desde 1555 hasta el 1630 (Colls, 2002).

Tabla 1

Total de franceses y trabajadores en los archivos notariales de Castelló d'Empúries entre 1555-1630.

Años	Total personas	Fran-ceses	Treba-lladors	Treballadors franceses	% fran-total	% treb-total	% fran-treb	% treballadors franceses
1555-58	938	102	162	46	10,87%	17,27%	28,40%	45,10%
1585-88	618	22	179	14	3,56%	28,96%	7,82%	63,64%
1627-30	831	33	226	17	3,97%	27,20%	7,52%	51,52%

Agradecemos a Josep Colls la facilitación de los datos.

Pero en este trabajo colectivo no hemos querido limitarnos a los siglos XVI y XVII. Una simple mirada a algunos registros matrimoniales y también a las series de dispensas de proclamas del siglo XVIII, que ahora se refieren al conjunto de la población, revela dos aspectos que nos interesa destacar: 1) el número de inmigrantes franceses fue muy bajo en todo el siglo¹¹; 2) el número de trabajadores aumentó significativamente en el siglo XVIII, como refleja el porcentaje de los efectivos de este grupo social entre el conjunto los novios catalanes. Considerando la importancia de los franceses entre los trabajadores del siglo XVII, no es absurdo pensar que muchos de los trabajadores autóctonos del siglo XVIII procedían de matrimonios contraídos en el pasado por un novio francés y una novia catalana. Esta idea se refuerza si observamos los datos relativos a la endogamia socioprofesional a partir de las dispensas. En el caso de los trabajadores autóctonos, el 35% se emparentaba con la hija de un trabajador y el 37%

11 Tratándose casi siempre de inmigrantes procedentes de las áreas vecinas que hasta 1659 aún eran catalanas.

lo hacía con la de un payés. Los trabajadores franceses, en cambio, se emparentaban con más frecuencia con hijas de trabajadores (40%) que con hijas de payeses (33%). Teniendo en cuenta que la vía matrimonial era una de las principales para acceder a un mas, no es descabellado pensar que muchos de los trabajadores que encontramos con posterioridad a 1650 provinieran de matrimonios mixtos.

En la tabla 2 se refleja la presencia de novios franceses en el conjunto de las solicitudes de dispensas de proclamas para los siguientes años: 1640, 1676, 1698, 1726, 1755, 1769, 1797 y 1805, que revelan los dos procesos mencionados: escasa presencia de novios de origen francés y creciente importancia de los trabajadores entre los novios de la región.

Tabla 2

Total de novios, total de novios franceses y porcentaje sobre el total. Total de trabajadores franceses y porcentaje de novios trabajadores sobre el total.

	<i>N</i>	<i>Novios franceses</i>	<i>%</i>	<i>Trabajadores entre los novios franceses</i>	<i>(%) Novios Trabajadores</i>
1640	527	31	5,88	12	101 (19,17%)
1676	919	69	7,51	25	228 (27,33%)
1698	955	8	0,84	1	160 (22,92%)
1726	503	1	0,20	0	117 (26,96%)
1755	705	3	0,42	2	264 (29,76%)
1769	983	3	0,30	2	307 (31,23%)
1797	957	20	2,10	6	271 (29,08%)
1805	1609	23	1,43	13	669 (43,52%)

Fuente: Arxiu Diocesà de Girona. Dispenses de proclames.

Ciertamente, en 1797, el porcentaje de inmigrantes franceses aumenta significativamente respecto de los años anteriores, pero continuaba siendo muy inferior a los porcentajes alcanzados en los siglos XVI y XVII. Además, casi todos los novios franceses provienen de las comarcas vecinas del Rosellón o Vallespir, lo que implica que antes de 1640 no habrían sido contabilizados como extranjeros, sino como habitantes residentes en áreas receptoras de inmigrantes.

La consulta del conjunto de la información notarial contenida en los libros del Registro de hipotecas de Girona para los años 1768-1780 nos permitirá aproximarnos a los mismos fenómenos detectados de otra manera. Se trata de una documentación que abarca gran parte de la diócesis de Girona. Los libros del Registro de hipotecas de Girona, que se crearon en 1768 cubrieron en un principio la mayor parte de las parroquias

del corregimiento de Girona.¹² Los datos obtenidos gracias a la transcripción automática del conjunto de escrituras notariales registradas en los libros de oficios de hipotecas desde 1768 hasta 1780, nos permiten seguir los escasos trazos de la presencia francesa en este período (Congost, Garcia-Orallo, Regincós, Saguer, Serrano, 2021)

Durante el período se concedieron miles de establecimientos enfitéuticos, en los que los trabajadores fueron los principales protagonistas. Pero esta vez los franceses no se sintieron atraídos por la oferta de tierras catalanas. Tampoco los capítulos matrimoniales registrados revelan la presencia de novios o novias franceses., y la mayoría son vecinos de las comarcas vecinas del Rosellón y del Vallespir. De las 5.100 escrituras registradas entre 1768 y 1780, hemos documentado sólo 27 casos de franceses residentes en el corregimiento de Girona¹³. En un tercio de los casos, se trata de trabajadores. Pero esos 9 trabajadores tan solo representan una ínfima parte del conjunto de los trabajadores de la región. El único oficio especializado en el que los franceses parecen destacar, también con 9 casos, es el de serrador, lo que nos da paso al siguiente apartado.

LA PRESENCIA DE LOS SERRADORES FRANCESES EN CATALUÑA: ¿QUÉ MODELO DE INMIGRACIÓN?

Nadal y Giralt, que sitúan en 1717 el último año de su investigación, insinúan que desde las décadas finales del siglo XVII se adivinaba un nuevo tipo de inmigración francesa, mucho más especializado. Entre los oficios especializados, Nadal y Giralt, como más tarde lo harán otros estudios sobre los inmigrantes franceses, destacan, a partir de la Matrícula de franceses del litoral catalán de 1637, y también de los registros de matrimonios de tres parroquias, de las cuales dos pertenecen al obispado de Girona, la importancia del grupo constituido por los serradores (Arnoult, 1996). Nadal y Giralt aportan datos que demuestran que se trataba de un verdadero monopolio profesional. Como hemos hecho en el apartado anterior, lo mejor es reproducir literalmente sus palabras:

Les 42 scieurs français installés sur la côte, jusqu'à Tarragone, semble être l'expression d'un monopole professionnel. Tout au moins c'est ce qui se déduit de la statistique matrimoniale de Vilafranca ; des 33 scieurs qui se sont mariés dans cette paroisse entre 1605 et 1710, 22 étaient français et 9 seulement indigènes. Les documents de Cassà vérifient le phénomène : à défaut du chiffre total des contractants de cette profession, ils prouvent que des 19 maris français de métier connu inscrits entre 1602 et 1703, 5 étaient scieurs,

12 Durante el periodo 1768-1774, el Registro de hipotecas de Girona cubría la totalidad del corregimiento. A partir de 1774, se crean los registros de Figueres y Hostalric cuyos datos no figuran a partir de esta fecha en el estudio que presentamos.

13 Los libros del Oficio de Hipotecas de período 1768-1780 también nos dan noticias de 18 individuos naturales de parroquias gerundenses que residen en Francia entre 1768 y 1780. El único oficio que se repite y que adquiere cierto protagonismo, con un total de 6 casos, vuelve a ser el de trabajador, es decir, el mismo que destacaba en los datos sobre inmigrantes franceses.

proportion non atteinte dans le cas de Vilafranca (22 sur 148). À Palamós, par contre, sur 51 actes utilisables, nous en trouvons seulement deux concernant des scieurs (1581 et 1626), ceux-ci, d'autre part, ont disparu en 1637. Cette réduction du pourcentage n'aurait pas d'autre cause que la situation même de la localité et, pour cela même, pourrait s'appliquer à tout le littoral du pays. Il faut conclure que le métier de scieur fut une spécialité des émigrants français, surtout pendant les dernières années de la période étudiée. (Nadal y Giralt, 1960, p.144)

Las dos fuentes –libros matrimoniales y Matrícula de franceses– también coinciden en señalar la procedencia de estos artesanos: el área que ellos denominan «Tierras Altas y Macizos». De los 42 serradores de la Matrícula, 34 se hallan inscritos en los pueblos comprendidos entre Calonge y Vilassar, siendo Sant Feliu de Guíxols, una villa con puerto, la localidad que concentraba un mayor número de practicantes de este oficio.

En este apartado vamos a profundizar un poco en el análisis de los serradores, a partir de las mismas fuentes que el apartado anterior. Pero antes quisiéramos hacer notar que hemos considerado necesario explorar, como hipótesis de trabajo, una idea que Nadal y Giralt rechazaron de plano. Nos referimos a la posibilidad de que buena parte de la presencia de serradores franceses en la región respondiera más bien a las características de las migraciones temporales. Nadal y Giralt rechazaron esta posibilidad después de constatar que la mayoría de los serradores provenían de regiones cuyos estudiosos habían caracterizado así los movimientos de sus habitantes. ¿Por qué llegaron a esta conclusión? En las listas de 1637 tan solo había 4 individuos procedentes de estas regiones que declaraban ser migrantes estacionales, y ello les llevó a ser tajantes en sus conclusiones:

Est-ce que quatre seulement parmi les milliers d'émigrants qui sortaient périodiquement de cette région de la France sont attribuables à la côte catalane ? La raison de cette anomalie est la suivante : la Catalogne était un pas d'immigration définitive beaucoup plus que temporaire ; les travailleurs d'Auvergne n'évitaient pas la route catalane, mais ils la parcouraient une seule fois et pour toujours. C'est-à-dire que, au contraire de leur coutume habituelle, les Cantaliens fixaient leur résidence, de façon alors définitive, dans le pays d'arrivée. Ils manquent parmi les immigrants de 1637, mais ils sont nombreux parmi ceux établis d'une façon permanente. (Nadal y Giralt, 1960, p.157)

Nosotros preferimos, sin embargo, dejar abierta esta puerta. Nos parece que los 42 serradores de origen francés hallados en las listas de 1637 en todo el litoral catalán no constituyen una prueba suficiente del carácter no temporal del conjunto de los practicantes de este oficio. Y queremos llamar la atención sobre la época en que se realizó el censo de la Matrícula de franceses, a fines de la primavera y verano, es decir, la época en que los serradores temporales, según todos los estudios dedicados a este colectivo, volvían a sus regiones para trabajar en las cosechas. En esta época, por lo tanto, no resulta nada extraño que la inmensa mayoría de los inmigrantes estacionales fueran precisamente jornaleros agrarios, tal como ha destacado Alexandra Capdevila (Capdevila 2014, p.183-85).

El estudio de la diócesis de Girona va a servirnos para confrontar las dos hipótesis de trabajo abiertas. Para el periodo comprendido a partir de 1621, momento en que detectamos el descenso del flujo migratorio, y hasta 1640, la presencia de novios franceses en sectores como el textil había ido retrocediendo y en cambio había aumentado la representación de las actividades asociadas a la construcción y a la madera, dos ramos a menudo complementarios. En el caso de los serradores, su número entre ambos periodos permanece casi inalterable, con 33 novios serradores entre 1591-1620 y 23 en el periodo 1624-1640.

En el conjunto de la información proporcionada por las dispensas, aparecen un total de 76 individuos serradores que declaran tener orígenes franceses. En su conjunto, los novios serradores se distribuyen en un total de 55 municipios. Señalamos a continuación aquellos en los que consta un número superior a los 3 individuos serradores, con indicación de aquellos en los que conocemos sus orígenes franceses:

Tabla 3

Total de serradores, autóctonos y franceses, por municipio con presencia superior a 3.

<i>Municipio</i>	<i>Serradores</i>	<i>Serradores franceses</i>
Arbúcies	10	7
Bescanó	3	2
Camprodon	7	5
Caldes de Malavella	4	3
Cassà de la Selva	4	3
Girona	19	10
Llagostera	5	3
Vilobí	4	4

Fuente: Arxiu Diocesà de Girona, Dispenses de proclames.

Pero hemos dicho que queríamos explorar la hipótesis de que la inmigración de algunos serradores tuviera un carácter temporal, y es evidente que la consulta de los matrimonios, ya sea en los registros parroquiales, ya sea en las dispensas de proclamas, no constituye la mejor fuente para confrontarla. De hecho, en la lista de novios serradores confeccionada a partir de la lista de las dispensas de proclamas que acabamos de comentar, solo aparecía un novio serrador de Olot, ciudad en la que Josep Solà-Morales había documentado, en su estudio de 1970, una gran presencia de serradores. Recientemente, disponemos del estudio exhaustivo de Xavier Solà, aún inédito, sobre los oficios de la construcción y de la madera para la misma época. Vamos a entretenernos

en el caso de los serradores¹⁴. Para el área geográfica que estudia, en la que no hay ninguna localidad que destaque por su gran número de habitantes, Xavier Solà recoge noticias de 157 individuos serradores, de 102 de los cuales (un 65%) sabe con certeza que tienen origen francés¹⁵. El porcentaje podría llegar al 80% si hubiéramos sumado los 19 casos que el autor considera de «posible origen francés». Son cifras que, si bien, por un lado, corroboran la idea de Nadal y Giralt sobre una especie de monopolio francés de este oficio, por otro lado ofrecen dudas sobre el hecho de que se tratara de una inmigración permanente. Gracias al conjunto de la documentación examinada, sabemos que algunos de los serradores tenían hijos, compraban casas y tierras, se endeudaban, etc. Pero ello no significa que no hubiera inmigrantes temporales en el colectivo.

Tabla 4

	<i>Individuos serradores</i>	<i>Nacionalidad francesa</i>	<i>Posible nacionalidad Francesa</i>	<i>Nacionalidad Catalana</i>
Amer	21	14	5	2
Anglès	16	11	1	4
La Cellera	7	5	1	1
El Mallol	3	3	--	--
Joanetes	3	2	1	--
Les Planes	15	9	1	5
Olot	4	3	--	2
Sant Esteve de Bas	12	9	1	2
Sant Feliu de Pallarols	45	29	4	12
Sant Privat de Bas	3	2	1	--
Vescomtat de Bas	9	9	--	--
Total	138	96	15	28

Elaboración propia a partir de Solà, X. 2017.

En el cuadro llama la atención el caso de Sant Feliu de Pallarols. Se trata de una población con 115 fuegos en 1515, 97 en 1553, 650 habitantes en 1717 y 1236 en 1787. De los 45 serradores residentes en Sant Feliu de Pallarols, de 29 sabemos con certeza que son de origen francés. Probablemente lo sean 33 (un 73%). La consulta de los libros de matrimonios y de defunciones de esta parroquia muestra que esta fuente

14 Agradecemos al autor que nos haya facilitado el acceso al minucioso trabajo realizado en 2017, en gran parte inédito: La revolució urbana a la Catalunya Moderna (1570-1660). Viles, masos i esglésies, construcció i arquitectura a la Garrotxa i a la Selva. Anglès, la Cellera de Ter, Amer, les Planes d'Hostoles, Sant Feliu de Pallarols, la Vall d'en Bas, les Preses i Ridaura.

15 Hay que tener en cuenta que el bajo número de serradores detectados en Olot por Xavier Solà se debe a que la notaría de Olot no fue consultada en este estudio.

no sirve para detectar la importancia del fenómeno revelado por la documentación notarial. Como ya nos había indicado el estudio realizado a partir de las dispensas de proclamas, no hay ningún caso de novio serrador, ni autóctono ni francés, en los matrimonios entre 1620, año en que empezamos a disponer de libros matrimoniales, y 1670.

Entre las dispensas de proclamas que afectan al área de estudio de Xavier Solà, sólo tenemos noticias de tres novios serradores –uno de ellos francés– para el período 1590-1640: un serrador en Amer, de nacionalidad francesa, uno de Inglés, de nacionalidad catalana, uno de Sant Esteve de Bas, de nacionalidad catalana. Un serrador de Sant Feliu de Pallarols de nacionalidad francesa que actuaba como testimonio.

Han sido pues trabajos realizados a partir de la documentación notarial, como los de Josep Solà y de Xavier Solà, los que nos han hecho tomar en consideración la hipótesis de que nos hallamos ante una migración con un fuerte componente estacional. Por otro lado, algunos de los franceses que aparecen en los capítulos matrimoniales podían ser temporeros. Algunos estudiosos de las regiones de emigrantes indican que no era infrecuente que los emigrantes estacionales regresaran a sus pueblos con esposas (Poitrineau, 1978). Probablemente este componente explicaría la no-interrupción del flujo migratorio y la presencia de serradores franceses en Cataluña en épocas muy posteriores. Esta continuidad no había pasado inadvertida a Nadal y Giralt quienes, después de referirse al grupo de los serradores en los términos que antes hemos reproducido, sugerían, en una nota a pie de página, la necesidad de seguir la presencia de los serradores franceses en los siglos posteriores. La nota, con referencia bibliográfica incluida, rezaba así:

La tradition des scieurs français devait se poursuivre pendant le XVIII^e siècle, puisque encore en 1791 on signala deux –originaires de Rouergue– parmi les trois étrangers qui habitaient Sabadell » (A. Bosch y Cardellach, p.94)

Las dos fuentes que en el apartado anterior nos han permitido verificar la escasa presencia de inmigrantes y la importancia progresiva de los trabajadores en el siglo XVIII –las dispensas y los libros del Registro de hipotecas– nos permitirán ahora seguir la actividad y la presencia de serradores, y entre ellos de serradores franceses, en la región de Girona. En realidad, los serradores fueron el único grupo de origen francés que mantuvo una fuerte presencia en la diócesis.

Tabla 5

Presencia de novios franceses trabajadores y serradores

	<i>N</i>	<i>Novios franceses</i>	<i>Trabajadores entre los novios franceses</i>	<i>Serradores en el conjunto de los novios</i>	<i>Serradores franceses</i>
1640	528	31	12	6	4
1676	919	69	25	7	5
1698	955	8	1	6	2
1726	503	1	0	1	1
1755	705	3	2	4	1
1769	983	3	2	2	--
1797	957	20	6	1	--
1805	1609	23	13	3	1

Fuente: Arxiu Diocesà de Girona, Dispenses de proclames.

De los cuatro novios serradores que aparecen en el listado de 1755, sólo uno es francés: se trata de Antoni Bardé, serrador natural en Saint Flor, que se casa con una mujer de Miànegues, nacida en Sant Esteve de Bas. En 1769 tan solo solicitan dispensa 2 serradores, y los dos son catalanes. También es catalán el único serrador solicitante en 1797. En 1805, de los tres serradores que piden dispensa de proclamas, uno vuelve a ser francés, natural de Saint-Hippolyte (Aveyron). Vemos, pues, que el oficio de serrador continúa siendo un oficio practicado en la región por individuos procedentes de Francia. Pero a diferencia de lo que sucedía en los siglos XVI y XVII, los serradores franceses ya solo constituían una pequeña minoría entre el conjunto de los serradores. Algo similar parece desprenderse de la información que nos ofrecen los libros del Oficio de Hipotecas de Girona de 1768 a 1780 sobre actividades de franceses. El oficio de serrador vuelve a destacar sobre cualquier otro, aunque ya hemos visto que en esta ocasión la presencia de los franceses es muy limitada. De los 27 individuos de origen francés que vemos actuar en estos años en esta región, un tercio responde a la etiqueta de serrador, una cifra equivalente a los «trabajadores». Claro está que la misma fuente deja claro que el oficio de serrador había dejado de ser un monopolio de los franceses. En los libros aparecen un total de 135 individuos serradores que viven en 42 localidades distintas. Santa Coloma de Farnés, la capital de la comarca de La Selva, parece situarse en el epicentro de la zona, con 10 individuos, ninguno de ellos de nacionalidad francesa. En su conjunto, el porcentaje de los serradores franceses no alcanza el 7% del conjunto de serradores que actúan en la región. Se trata de cifras muy distintas a las que habían obtenido Nadal y Giralt a partir de la consulta de los registros matrimoniales de Cassà de la Selva y Vilafranca en los siglos XVI y XVII. Como hemos hecho antes en el caso de los trabajadores, podemos preguntarnos sobre cuántos de ellos

provenían de matrimonios constituidos en el pasado por un serrador de origen francés pero, en este caso, nuestras dudas sobre el posible carácter temporal de algunos de los practicantes de este oficio nos obligaría a ser mucho más cautos en la respuesta. En cambio, el contraste detectado entre los datos procedentes de las series de matrimonios –en los que apenas aparecen serradores– y los contenidos en la documentación notarial –donde se hallan muy presentes– de algunas localidades concretas nos ha convencido de una idea que será central en el siguiente apartado: distintos procesos migratorios exigen la consulta de distintas fuentes.

LOS ORÍGENES DE LA INDUSTRIA CORCHO TAPONERA Y LA MEDIERÍA DE ALGODÓN EN LA REGIÓN DE GIRONA.

Las décadas finales del siglo XVIII nos ofrecen la posibilidad de estudiar otro tipo de inmigración, que también interesó a Jordi Nadal, esta vez en tanto que estudioso de los procesos de industrialización, probablemente más que como demógrafo. En este caso la aportación clave de los inmigrantes franceses radicaba en los conocimientos técnicos necesarios para el despegue de un proceso de industrialización. Constataremos que este tipo de estudio requiere la consulta de otro tipo de fuentes y, en los casos de la primera industrialización, en la que raramente los archivos de empresa han sobrevivido, un paciente trabajo de seguimiento de los protocolos notariales y otras fuentes de carácter local, entre las que no faltarán los registros parroquiales, pero no necesariamente los matrimonios, ya que muchas veces los inmigrantes ya habían viajado con sus consortes.

Insistiremos en la necesidad de centrarse en localidades concretas, y por esta razón presentaremos un estudio sobre el caso de Tortellà, para analizar el papel de los franceses en el desarrollo de la mediería de algodón en las últimas décadas del siglo XVIII.

Pero antes, señalaremos las posibles similitudes del caso de la mediería de algodón en la Garrotxa con lo que sabemos sobre los inicios de la industria corcho taponera en las comarcas gerundenses. El análisis de los registros matrimoniales de las localidades corcho taponeras indican que el reclutamiento de los primeros taponeros tuvo un carácter local y consignan solo un escasísimo número de novios de origen francés (Ros, 2020, p.107). Esta es la principal razón por la que sabemos tan poco sobre el papel de los franceses en los inicios de la industria. No solo porque eran pocos, sino también porque muchos de ellos habrían podido llegar ya casados y con sus familias. En estos casos, muchos de sus hijos, cuando se casaban, constaban ya como naturales del lugar. Por lo tanto, hay que explorar otras fuentes para hallar evidencias del importante papel que tuvieron algunos inmigrantes franceses en el despegue de estas industrias. De

hecho, la primera noticia sobre fabricantes de tapones de corcho en la región de Girona la tenemos en un documento notarial de 1739, en Tossa de Mar, una villa que después no seguiría la tradición corchotaponera como otras localidades. Un comerciante local parece tener un taller en el que trabajan, como mínimo, tres franceses, uno procedente de París, otro de Burdeos y el tercero de Baiona (Julià, 1984, p.181)

Para no apartarnos excesivamente de nuestro hilo conductor, podemos recurrir a las mismas fuentes que hemos visto anteriormente para ejemplificar lo que queremos decir. Las dispensas de proclamas matrimoniales, que no dejan de ser un registro de matrimonios, constituyen una buena fuente para seguir la emergencia de nuevos oficios relativos a las nuevas industrias, como los taponeros o los medieros de algodón, pero no sirven para detectar el papel de los franceses en el proceso. Así, si bien en las series de dispensas analizadas, hallamos un primer novio taponero, en 1755, residente en la Jonquera, natural de Burdeos, ninguno de los 11 novios taponeros de las dispensas de proclamas de 1769 tiene origen francés, ni tampoco ninguno entre los 26 de 1797. De hecho, repasando el conjunto de las dispensas solicitadas por novios taponeros desde 1740 en el conjunto de las localidades en las que este oficio fue importante solo hemos hallado dos casos con orígenes franceses: Juan Robert, en Llagostera y Juan Gilet, de Sant Feliu de Guíxols. Por su parte, los documentos notariales de los libros del Oficio de Hipotecas entre 1768 y 1780 nos aportan información sobre las actividades de 152 taponeros, distribuidos en 22 localidades distintas, entre las que destacan los casos de Llagostera, con 36, y a continuación, Cassà de la Selva, Palafrugell y Sant Feliu de Guixols, pero sólo consta la nacionalidad francesa de dos de ellos, los dos naturales de Burdeos: Juan Robert, en Llagostera y Jean Gilet, en Sant Feliu de Guíxols. No hallamos rastro de la fabricación de tapones en Tossa ni tampoco de los negocios de Vayer, el único taponero que aparecía en la lista de solicitantes de dispensas en 1755.

Los orígenes franceses de la industria corchotaponera catalana son evocados en el trabajo de Jordi Nadal y Pere Sala sobre el desarrollo de esta misma industria, unas décadas más tarde, en Portugal. Nadal y Sala observan la aportación del «saber hacer» de la taponería tradicional por parte de algunas familias catalanas en Portugal, y especialmente en la localidad de Azaruja a mediados de siglo XIX. En los inicios del libro *La contribució catalana a la indústria surera portuguesa*, escrito en 2010 en colaboración con Pere Sala, Jordi Nadal escribió, utilizando la primera persona, estas palabras:

Nascut i criat en una llar doblement tapera –per part de pare i de mare– de Cassà de la Selva, una d'aquella dotzena de poblacions del llevant gironí que, a la fi del segle XVIII, triaren la manufactura del suro com a via d'accés a la moderna industrialització (l'anomenada Revolució industrial), sempre he tingut present la complementarietat econòmica de la meua terra amb l'Alentejo portugués (i l'Extremadura espanyola), proveïdor del millor suro verge del món, i amb la Xampanya francesa, demandant dels taps més excelsos per a l'embotellament del seu vi escumós, erigit en un dels símbols del luxe mundial. Darrere els compradors

de suro en planxa vindria el trasplantament de tapers gironins a Portugal; darrere la venda de taps extres a les caves *champenoises* seguiria la instal·lació de maxants-tapers catalans a Reims i a Épernay. (Sala y Nadal, 2010, p.9)

Las fuentes que sirven a sus autores para localizar y situar aquellas familias son de muy distinta naturaleza. No faltan las fuentes parroquiales, especialmente de los libros de bautismo, pero también han sido importantes los protocolos notariales y las matrículas industriales. El capítulo final del libro, titulado «Les tornes canviades» se halla dedicado a la presencia de Amorim en España. En 2007, este gigante había comprado, entre otras muchas empresas, la mayor parte del grupo Oller, la empresa familiar que Jordi Nadal había conocido de primera mano en su infancia:

(...) format per les empreses llargament centenàries i íntimament relacionades entre sí, Francisco Oller, SA, amb fàbrica i seu a Cassà i Oller et Cie., amb acabadora i seu a Reims (Xampanya), les quals, en termes qualitatiu almenys, ocupen un lloc de privilegi en el subsector de taps per a vi escumós, el més primmirat i exigent de tots. (Sala y Nadal, 2010, p.258)

Estas son las palabras finales del libro, en las que resume la aventura catalana en Portugal:

Abans, en el transcurs d'una llarguíssima etapa, només arribava de Portugal el suro brut o en planxa. Actualment, sota la batuta del gegant Amorim, a més de comprar partides de suro català (i extremeny-andalús), els lusitans venen a Catalunya (i a la resta d'Espanya) partides creixents de taps i revestiments, i han començat a emprendre-hi, sota el segell més prestigiós, la fabricació i comercialització del tap de cava-xampany, el producte estrella de la indústria surera. Les tornes han canviat! (Sala y Nadal, 2010, p.258)

La idea de que se habían invertido las cosas, también puede aplicarse a la comparación entre los inmigrantes franceses trabajadores de un siglo o un siglo y medio antes y los inmigrantes franceses taponeros de finales del siglo XVIII. Para reforzar la idea de que nos hallamos ante un modelo de inmigración claramente distinto, para el estudio del cual los registros matrimoniales dejan de ser la fuente privilegiada que había sido para el primer tipo de inmigración, presentamos aquí el caso de la mediería de algodón en una localidad concreta.

Antes de adentrarnos en el estudio concreto de Tortellà, conviene hacer un breve repaso del origen de la mediería catalana de algodón a telar, única región de la península donde alcanzó una producción relevante. Hacia mediados del siglo XVIII, las medias y los gorros de algodón eran productos con un consumo colonial destacable. Cataluña, que no había desarrollado aún la técnica de fabricación, importaba del extranjero grandes cantidades de medias de algodón, mayoritariamente para abastecer el mercado colonial. Sin duda por proximidad, adquiriría la mayor parte en la región francesa de Nîmes donde esta industria había crecido con fuerza a lo largo del siglo XVIII, estimulada por la demanda peninsular. Una serie de medidas proteccionistas españolas que limitaban primero, y prohibían después, la importación del algodón y de productos extranjeros provocaron una profunda crisis en la industria francesa. En una región de

tierras montañosas que había apostado en la manufactura, parar el telar equivalía para numerosas familias a sumirse en la miseria. Una situación que los catalanes supieron aprovechar. Para los comerciantes, la solución pasaba por desarrollar una industria propia. A partir de los años 1770, son muchas las noticias de emisarios captando trabajadores y trabajadoras en los pueblos franceses: «*la présence d'émissaires secrets qui sollicitent nos ouvriers et nos brodeuses, ces dernières étant fort essentielles, [...] à passer en Espagne en leur indiquant dans quelle ville ils doivent se rendre.*»¹⁶ La falta de perspectiva y la promesa de futuro fueron dos de los factores de expulsión y atracción como motores migratorios que avanzaban Nadal y Giralt.

Intentando medir el impacto migratorio, en primer lugar, hemos buscado noticias sobre la mediería y gorras de algodón en las dos fuentes generales sobre el siglo XVIII que nos han servido de guía en este artículo. En las series de dispensas de proclamas, los resultados han sido similares a los que hemos visto en el caso de la taponería, si bien con un cierto retraso. Ni en 1755 ni en 1769 ningún novio aparecía etiquetado como mediero. Un resultado lógico atendiendo que estamos antes del proceso migratorio descrito. En cambio, en la serie de 1797, aparecen 24 novios medieros residentes en 13 localidades distintas: Banyoles, Barcelona, Calella, Canet de Mar, Girona, Llers, Massanet de Cabrenys, Olot, Pineda de Mar, Sant Llorenç de la Muga, Tordera, Vall de Bianya, Vidreres. Ahora bien, ninguno parece tener orígenes franceses. La presencia de medieros se había consolidado en 1805, con 36 novios medieros, de los cuales sólo en un caso constan sus orígenes franceses. Este año, se había ampliado notablemente la presencia de los novios medieros residentes en la Garrotxa, donde residen un tercio de los medieros: uno en Sant Esteve de Bas y once en Olot. Los libros del Oficio de Hipotecas de Girona, al estar restringida su consulta al período 1768-1780, anterior al despegue de la industria, no aporta ninguna noticia. Aun así, puede ser interesante observar que los 10 fabricantes de medias de los que hallamos información en esta fuente responden a la etiqueta de «fabricantes de medias de seda». Casi todos residen en Barcelona y ninguno de ellos reside en ningún pueblo del corregimiento de Girona.

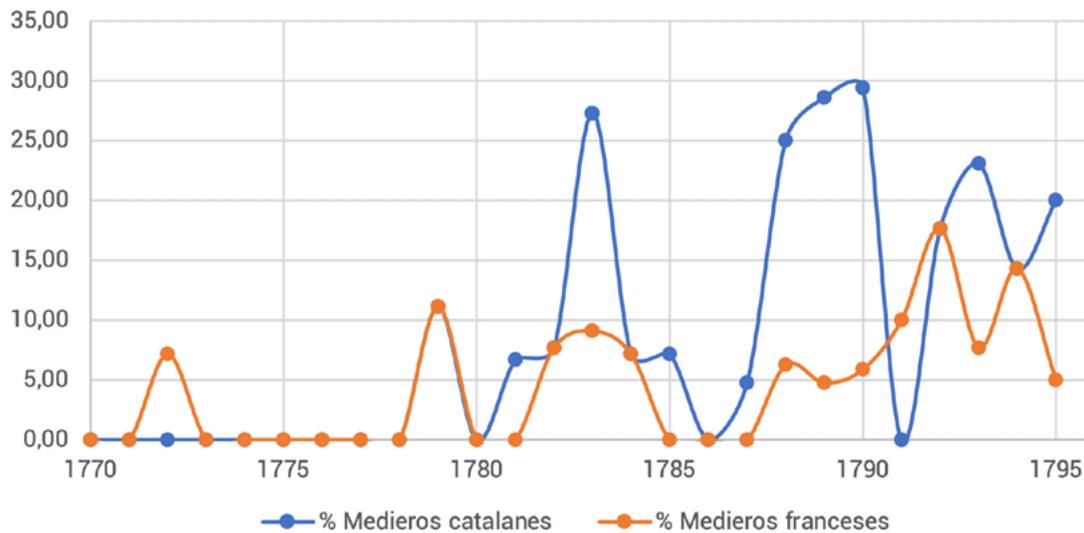
Entonces ¿cómo detectar un fenómeno migratorio poco visible en las fuentes tradicionales, aparentemente de poco volumen, pero que trajo el *savoir-faire* indispensable para desarrollar un nuevo tipo de industria?

El caso de Tortellà nos permite encontrar ciertas respuestas. Si utilizamos las fuentes tradicionales como los registros parroquiales de matrimonios, el periodo 1780-1795 cuenta con 14 novios franceses y uno alemán, sobre 220 matrimonios, lo que confirma la escasa presencia de migrantes entre los futuros contrayentes, al contrario del fenómeno observado en el periodo anterior. Sin embargo, estos presentan una característica muy peculiar: todos son medieros de telar y la mayoría de los franceses proceden de pueblos cerca de Nîmes. Retomando la idea de Nadal y Giralt mencionada al principio del segundo apartado, la migración es altamente especializada y, otra vez, un mono-

16 Archives Départementales du Gard, Corporation d'arts et métiers, Corps des marchands-fabricants de bas, livre contenant les arrest, ordonnances, mémoires et lettres ». 1775-1787, 4 E 23.

polio profesional. A diferencia del caso de los serradores, este monopolio viene justificado por la posesión del factor de producción –el telar de medias– y del conocimiento tecnológico. Como se ve claramente en el gráfico 3, a partir de inicios de la década de los 1780, los medieros forman un colectivo que llega a representar un tercio de los matrimonios contraídos en Tortellà.

Gráfico 3
Porcentaje de matrimonios de medieros sobre el total.



Fuente:ADG, libro de matrimonios de Tortellà.

El gráfico pone de relieve otro punto esencial: la rapidez con la cual aparecen medieros locales. La transferencia tecnológica entre los dos colectivos se realizó en pocos años, lo que parece difícil si realmente había tan pocos migrantes especializados. La consulta de otros libros sacramentales –bautismos y óbitos–, los protocolos notariales y padrones nos da una realidad diferente. El perfil del migrante masculino, muy joven y soltero del periodo anterior deja paso a la migración de familias extendidas. Es habitual la llegada de varios matrimonios de mediana edad relacionados entre sí, con hijos recién casados en Francia, una tipología que escapa a fuentes como desposorios y dispensas. La migración familiar responde a un modelo doméstico de trabajo donde las mujeres hilan, cosen, lavan y bordan las medias que los hombres tejen. Tampoco no es nada extraño que las mujeres usen el telar, una actividad autorizada para esposas e hijas de medieros desde 1737 en la región de Nîmes. Desplazarse con varios miembros en edad de trabajar permitía cubrir la demanda de mano de obra y multiplicar los ingresos familiares. A la diferencia de los serradores inmigrantes cuyo carácter permanente puede ser debatido, la gran mayoría de los medieros realizaron una migración definitiva, reforzando sus lazos mediante matrimonios doblemente endogámicos: entre franceses y entre medieros. El caso de Tortellà no es único. La demanda de trabajadores llevó a una importante movilidad, con una dispersión por todo el obispado y más allá de sus fronteras. Optaron por

concentrarse mayoritariamente en los núcleos de población más importante con tradición manufacturera y comercial. Por ejemplo, a finales del siglo XVIII, se encontraban más de 200 telares en Calella y Olot llegó a contar con más de 600 lo que convirtió la ciudad en el centro de mayor producción de medias y gorras de algodón de España. A la imagen de las familias catalanas que saldrían hacia Portugal medio siglo más tarde aportando sus conocimientos sobre el sector corchero de la obra de Sala y Nadal, la aportación técnica de decenas de familias francesas de medieros transformó profundamente el sustrato manufacturero existente.

A MODO DE REFLEXIÓN FINAL: EL PROBLEMA DE LAS FUENTES EN LA RECONSTITUCIÓN DE LOS DISTINTOS PROCESOS MIGRATORIOS

En este trabajo hemos querido abordar las relaciones entre inmigración francesa y estructuras sociales y económicas enlazando viejas investigaciones, entre las que han destacado las de Jordi Nadal, con otras más recientes y algunas todavía en curso, sobre la región de Girona. Los resultados obtenidos han facilitado, por una parte, la profundización en este artículo en dos problemáticas señaladas por Nadal y Giralt en 1960 como temas de especial interés y, además, alargar su estudio hasta el siglo XVIII, siglo en el que la misma región conocería el desarrollo de dos industrias en el despegue de las cuales sabemos que los franceses jugaron un papel importante: la industria corcho-taponera y la mediería de algodón. Vamos a finalizar con una reflexión sobre los problemas metodológicos, en relación al tipo de fuentes disponibles, pero no únicamente, que presenta el estudio de cualquier proceso de inmigración.

La inmigración francesa en el obispado de Girona durante los primeros siglos de la época moderna se inscribe dentro de las tendencias generales del fenómeno, trazadas por Jordi Nadal y Emili Giralt en su estudio seminal y confirmadas y matizadas por la investigación posterior en otras zonas del Principado. Pero la presencia de un importante número de trabajadores agrarios no especializados, en una región de *masos*, pone de relieve no sólo la importancia de conocer las estructuras productivas en las que los inmigrantes debieron acoplarse, sino también su posible incidencia en la evolución de aquellas estructuras. Así lo hemos visto, en relación con la expansión del colectivo de trabajadores autóctonos a lo largo del siglo XVIII, revelada tanto por las series de matrimonios como por la consulta de la documentación notarial.

La importancia de los «trabajadores» entre los inmigrantes franceses de los primeros siglos de la Cataluña moderna permite constatar para la región de Girona un proceso migratorio que, de forma tal vez más clara que en aquellas áreas catalanas en las que esta etiqueta no es utilizada, parece responder a un

déficit demográfico importante en los sectores más humildes de la población. Esta circunstancia es la que explica su inserción y su arraigo en la región lo que convierte a su vez los registros matrimoniales en la fuente más adecuada para su estudio. La utilización de esta fuente fue el gran acierto de los jóvenes Jordi Nadal y Emili Giralt en su obra pionera. La fuente de las Dispensas matrimoniales de la diócesis de Girona, que aquellos autores desconocían, porque aún no había sido objeto de catalogación, no deja de ser una aproximación del mismo tipo. A su vez, la consulta de la documentación notarial ha revelado el peso de los inmigrantes franceses en el proceso de difusión de la etiqueta en la diócesis. Por otro lado, las mismas fuentes nos han permitido seguir la evolución de algunos sectores especializados. Es el caso de los serradores en el mismo período de los siglos XVI y XVII, estudiados por Xavier Solà, y de los taponeros y los medieros de algodón en el siglo XVIII. En todos estos casos, el estudio de los matrimonios se ha revelado insuficiente y se ha hecho evidente que si nos limitamos a este estudio, no solo pueden pasársenos por alto aspectos importantes de algunos procesos migratorios, como el posible carácter estacional de muchos de los inmigrantes, que hemos planteado para el caso de los serradores, sino que algunos procesos migratorios pueden haber pasado prácticamente desapercibidos, como hemos visto en el caso de la introducción de la mediería de algodón en Tortellà.

Por otra parte, en todos los procesos y por lo tanto en todas las épocas estudiadas en este artículo, focalizado en torno al papel social y económico de los inmigrantes, la consulta de la documentación notarial se ha revelado necesaria. En relación a este tipo de fuentes, el trabajo se ha beneficiado de la aplicación de las nuevas tecnologías, que nos han permitido trabajar de una forma innovadora, por el carácter masivo de la información obtenida, la documentación notarial contenida en los libros del Registro de hipotecas para el período 1768-1780.

Los procesos de inmigración de trabajo cualificado, por su carácter minoritario, son poco visibles y difíciles de reconstituir. El rastreo de documentación de índole muy diversa es imprescindible para comprender algunos de estos procesos que pudieron tener una gran repercusión en la demografía y la economía de la región, ya que estamos hablando de procesos industrializadores y de transferencia tecnológica que generan cambios estructurales y una gran demanda de mano de obra, sea autóctona o inmigrante. Las distintas fuentes trabajadas nos han permitido constatar, al mismo tiempo que la práctica desaparición de novios franceses en todo el siglo XVIII, la pervivencia de serradores franceses y, en la segunda mitad del siglo XVIII, algunas pistas sobre el importante papel de algunos inmigrantes franceses en la emergencia de nuevos oficios asociados a nuevas industrias, como la taponería y la mediería de algodón. Se trata de procesos de inmigración francesa de carácter inverso a los procesos vividos en los siglos anteriores, pero que también tienen especial relevancia para el crecimiento económico y demográfico de la región. Como

ejemplo de este tipo de proceso migratorio, y también de las dificultades para su estudio, hemos presentado el caso de los medieros de algodón en Tortellà.

En tanto que Jordi Nadal se interesó, a lo largo de su vida, por los tres tipos de procesos migratorios detectados, y en tanto que su obra y su presencia siempre constituyó un estímulo para nuestro grupo de investigación en Girona, estamos convencidos que la reflexión conjunta que presentamos, que es también una reflexión sobre retos y fuentes y, por lo tanto, una invitación a futuras investigaciones, es el mejor homenaje que hoy nosotros podemos ofrecerle.

BIBLIOGRAFÍA

ABADAL I DE VINYALS, Ramon d' (1965) *La Immigració francesa en el segle XVI i l'aparició de les «cases pairals» catalanes*. Mataró, Caixa d'Estalvis.

AMENGUAL BIBILONI, Miquel. 2018. «La immigració francesa a l'Àrea de Barcelona a l'Època Moderna (segles XV , XVI i XVII)» Tesis doctoral inédita. Universitat de Barcelona.

ARNOULT, Annie (1996). *La grande histoire des scieurs de long*. Sauvign, Association Au bon Laboureur.

BARQUER I CERDÀ, Arnau (2018) «*Visch de mon treball y seguint los amos. Francesos i treballadors a la Catalunya de mas (bisbat de Girona, ss. XVI i XVII)*». Tesis doctoral inédita. Universitat de Girona.

BARQUER I CERDÀ, Arnau (2021) «The treballadors of Girona. Evidence of wage labour rising in early modern Catalonia? (16th and 17th centuries).» FERTIG, Christine y PAPING, Richard (ed.) *Landless and land-poor rural households in Europe from the 16th to the early 20th centuries*, Boydell&Brewer.

BOSCH I CARDELLACH, Anton (1882) *Memorias de Sabadell Antiguo y su término desde el año 1789*, Sabadell, Imp. Juan Baqués e Hijos

CAPDEVILA MUNTADAS, Alexandra (2014) *Quan la terra promesa era al sud : la immigració francesa al Maresme als segles XVI i XVII*. Mataró, Fundació Iluro.

COLLS i COMAS, Josep (2002) «Immigració francesa i repressió a la Catalunya del segle XVI: alguns exemples del Comtat d'Empúries». *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos* 35: 199-223.

CONGOST , Rosa. (1990). *Els propietaris i els altres*, Vic, Eumo.

CONGOST, Rosa, PORTELL, Josep , SAGUER, Enric i Albert SERRAMONTMANY (2013) «Dispensation from banns: A data source for historical demography and social history». *Population* 67(3), pp. 549-63.

CONGOST, Rosa, GARCIA-ORALLO, Ricard, REGINCÓS, Jordi, SAGUER, Enric y SERRANO, Lluís (2021) «De la extracción de datos a la representación geográfica. Una propuesta de utilización de documentos obtenidos mediante transcripción automática» *Comunicación presentada en el III Congreso Internacional de Historia Agraria SEHA-Rural RePort*.

DANTÍ I RIU, Jaume (198) «El Vallès Oriental a l'època moderna: el creixement demogràfic i econòmic als segles XVI i XVII». *Pedralbes, Revista d'història moderna* (6): 197-207.

GHIRARDI, Mónica y IRIGOYEN LÓPEZ, Antonio (2009) «El matrimonio, el Concilio de Trento e Hispanoamérica» *Revista de Indias* 246(LXIX), pp. 241-72.

- GUAL I VILÀ, Valentí (1991) «Gavatxos», Gascons, Francesos: La immigració occitana a la Catalunya moderna. El cas de la Conca de Barberà, Barcelona, Rafael Dalmau Editor.
- JULIÀ FIGUERAS, Benet (1984) «La comarca de La Selva i els primers tapers catalans», *Quaderns de la Selva*, 1, p. 179-182.
- MILLÀS I CASTELLVÍ, Carles (2005) *Els Altres catalans dels segles XVI i XVII: la immigració francesa al Baix Llobregat en temps dels Àustria*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- MORENO ALMÁRCEGUI, Antonio, SOLER JIMÉNEZ, Joan y FUENTES, Francisco (1984) «Introducción al estudio socio-demográfico de Cataluña mediante el censo de Floridablanca (1787)». *Actes del Primer Congrés d'Història Moderna de Catalunya* Universitat de Barcelona, pp. 17-38
- MUTOS-XICOLA, Céline (2022) «Dans l'ombre du démarrage industriel : les manufactures des maisons de charité. L'hospice de Gérone et la bonneterie de coton en Catalogne (1750-1830).» Tesis doctoral inédita. Universitat de Girona.
- NADAL OLLER, Jordi y GIRALT, Emili (21960). *La population catalane de 1553 à 1717. L'immigration française*, Paris, S.E.V.P.E.N.
- SALA LÓPEZ, Pere y NADAL OLLER, Jordi (2010) *La contribució catalana al desenvolupament de la indústria surera portuguesa*, Generalitat de Catalunya, Departament de la Vicepresidència.
- PLANAS, Miquel (1985) «Vies d'estudi dels registres parroquials. Estructura social i oficis a l'Alt Empordà durant l'Antic Règim» *Manuscrits, Revista d'història moderna*.
- SALAS AUSÉNS, José Antonio (2009) *En busca de El Dorado. Inmigración francesa en la España de la Edad Moderna*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- ROS MASSANA, Rosa (2020) «Diferenciació econòmica, transmissió de l'ofici i acció col·lectiva. La manufactura tapera catalana (1750-1860)», *Recerques: història, economia, cultura*, núm.76, p.93-123.
- POITRINEAU, Abel (ed.) (1978) *Entre Faim et Loup... - Les problèmes de la vie et de l'émigration sur les hautes terres françaises au XVIIIe siècle*, Clermont-Ferrand, Institut d'études du Massif Central.
- SOLÀ COLOMER, Xavier (2017), *La revolució urbana a la Catalunya Moderna (1570-1660). Viles, masos i esglésies, construcció i arquitectura a la Garrotxa i a la Selva. Anglès, la Cellera de Ter, Amer, les Planes d'Hostoles, Sant Feliu de Pallerols, la Vall d'en Bas, les Preses i Ridaura*. Trabajo ganador de la beca Ernest Lluch, 2015, Olot.
- SOLÀ COLOMER, Xavier (2019) «Els oficis de la construcció a la Garrotxa i la Selva, 1560-1660. Arquitectes, picapedrers i mestres de cases», *Estudis d'Història Agrària*, n. 30-31 pp. 237-263.

SOLÀ-MORALES, Josep Maria (1970): «La immigració francesa a Olot, els segles XVI i XVII», *XLII Congrès de la Federation Historique du Languadoc Mediterranéen et du Roussillon*. Perpinyà, pp. 17-76